

VOCACIÓN DE SERVICIO

En reiteradas veces se ha planteado el conflictivo acontecer en el mundo actual, donde los contrásteles delinean cada vez mas marcados. No es necesario volver a tratar la profunda crisis de la civilización en general ante los genuinos valores humanísticos.-

Muchos adoptaron como “slogan” la necesidad de cambio, en lo político. En lo social, en lo económico y sin embargo.....-

¿Que actitud adoptar? Ser simples espectadores que dejándose arrastrar mecánicamente, adaptados y conformados (en las dos acepciones que mencionaremos en otro artículo: a) resignarse y b) conformarse, adaptar el rol que la sociedad o su personalidad le ha asignado.-

En el interior del ser humano se agitan fuerzas anímicas que constituyen el motor real de su accionar: razón y pasión, mente y corazón, instinto y emoción, etc.-

Es natural que en el comienzo en el hombre rijan solamente la expresión instintiva de la conservación de su vida como individuo: respirar y alimentarse y como integrante de la especie procrear para perdurar. Ese instinto de conservación física es manifestación de la “voluntad” de la naturaleza. Y es lógico pues que la satisfacción de las necesidades físicas conduzcan a la identificación con su cuerpo.-

Sin embargo... el llamado espiritual se presenta inquietante. Algunos hacen oídos sordos acallándolo; pero otros sienten interiormente la imperiosa fuerza del mismo y la necesidad de comprender (no entender). El amor instintivo junta no une. En la naturaleza del ser humano esta la necesidad de respuesta afectiva, la búsqueda de un encuentro, de la relación reciproca con sus semejantes, la comunicación. Siente la necesidad de compartir, de la cual nace el afecto reciproco, la personalidad no es ni mas ni menos que una limitación en un yo, es limitación en un tiempo determinado, debe descubrir al “otro” e identificarse en la unidad existencial. Cuando descubre al otro, al semejante surge la caridad. Caridad que representa compromiso y responsabilidad de acción, de sacrificio vocacional por los demás.-

La ciencia y la técnica le permitió al hombre obtener alas en el campo material, pero no aprendió a volar espiritualmente.- Y volar espiritualmente es de fundamental importancia, es liberarse (libertarse) de ataduras de prejuicios y formas automáticas de pensamiento. Comprender que debe buscar y seguir un camino que le permita expandir y transformar su conciencia, combatir para eliminar su ignorancia y vencer su ambición de posesión, es abandonar como único objetivo el logro de bienes materiales, revalorizar el SER frente al tener.-

Y esto no significa de ninguna manera descuidar la cotidianidad de la vida, sino trascender la estrechez de miras y comenzar a revalorizar verdaderamente las actitudes y estados interiores. Y estos deben expresarse en conductas y obras exteriores. Es buscar un equilibrio.-

Los objetivos humanos comunes son relativos, pero trascenderlos no representa desecharlos, sino realizarlos cuando y en la medida que sean necesarios sin perder el sentido de la vida y darles mas valor de lo que verdaderamente tienen.-

Lo espiritual y lo material deben fusionarse para que lo espiritual sea vida.-

Gran parte de nuestras manifestaciones y conductas como ser: los gustos, opiniones, costumbres, creencias, no surgen de nosotros mismos sino de hábitos adquiridos que nos hacen reaccionar en forma automática e inconsciente.

De manera que creemos que somos como somos cuando en realidad es como hemos sido condicionados en nuestro transcurrir de la vida. Creemos que pensamos cuando en verdad recordamos y asociamos, creemos que sentimos cuando es emoción por reacción.

Sin control de nuestra mente y sentimientos, control de adentro hacia fuera y no viceversa no hay posibilidad de libertad interior.

Pero insistiremos nuevamente, toda realización interior, expansión de conciencia debe ir acompañada con el compromiso de iluminar a la Humanidad, de promover las luces de la ciencia y el arte, establecer una armonía en busca de una paz activa con el fin de contribuir al progreso civilizador de ella.

El iniciado no busca el acrecentamiento de sus conocimientos a la manera del procedimiento habitual profano, que solo conduce a la Erudición y NO a la Sabiduría. Este sirve para aquietar en cierta forma la necesidad de explicaciones.-

Para el iniciado su labor consiste en desarrollarse, crecer y ser, pues será la única forma que estará en condiciones para DAR posteriormente y ser un factor beneficiante para el desarrollo de la Humanidad.

Esto es realmente así porque el genuino iniciado está impulsado por un profundo Amor por la Humanidad, un creciente sentir del Deber y su permanente Vocación de Servicio.-

Un servidor iniciado posee la libertad, la técnica y el método de aplicación.-

Quejarse es vivir como un simple espectador y cada hombre aporta según el grado de responsabilidad y compromiso. Por ello todo aquel que comenzó el recorrido del perfeccionamiento espiritual debe ir más allá del cumplimiento de sus deberes ciudadanos.-

Su libertad y expansión de su conciencia, proyecta imágenes intuitivas más allá de la problemática de su tiempo y puede contemplarla desde un punto de vista más amplio y completo, anticipando imaginativamente la distancia que implica el lapso entre la ideación potencializada y su concreción material.-

FEBRERO 2006